

# Raíces

v.37, n.1, jan-jun/2017

## RESISTIENDO EL EXTRACTIVISMO: EXPRESIONES SOCIALES EN DEFENSA DEL AGUA Y DE LA VIDA

---

Valeria Llano Arias

---

### RESUMEN

Este artículo presenta el estudio de caso de un movimiento en contra de la minería de oro a cielo abierto en el noroeste de Colombia. El artículo reflexiona sobre las prácticas de comunicación y la apertura de espacios para la participación democrática y cómo estas han permitido abrir un debate público sobre las implicaciones sociales, ambientales, políticas y económicas de proyectos mineros e hidroeléctricos. El artículo retoma los enfoques de comunicación participativa y pública, la noción de ciudadanía activa, y teoría de los nuevos movimientos sociales, teniendo como base los datos del trabajo de campo realizado en Colombia durante cinco meses como parte de mi doctorado, así como en literatura y experiencias personales y profesionales en el movimiento del agua en Colombia. El marco teórico subyacente a la metodología de mi estudio de doctorado se basa en la Investigación Acción Participativa y etnografía.

Palabras clave: Minería; Movimientos Sociales; Colombia

## RESISTING EXTRACTIVISM: SOCIAL EXPRESSIONS IN DEFENCE OF WATER AND LIFE

### ABSTRACT

This paper presents the case study of a movement opposing an open pit gold mining in north-western Colombia. The article reflects on the communication practices and the opening of spaces for democratic participation and how they have triggered a public debate on the social, environmental, political and economic implications of mining and hydroelectric projects. The article is based on the participatory and public communication approaches, the notion of active citizenship, and the new social movements theory, analysing data from my five-month fieldwork conducted in Colombia for as part of my PhD research, as well as literature and personal and professional experiences in the movement of water in Colombia. The theoretical framework underlying the methodology of my PhD study is based on Participatory Action Research and ethnography.

Keywords: Mining; Social Movements; Colombia.

## RESISTINDO AO EXTRATIVISMO: EXPRESSÕES SOCIAIS EM DEFESA DA ÁGUA E DA VIDA

### RESUMO

Este artigo apresenta o estudo de caso de um movimento que se opõe a uma mineração de ouro a céu aberto no noroeste da Colômbia. O artigo reflete sobre as práticas de comunicação e a abertura de espaços para participação democrática e como desencadearam um debate público sobre as implicações sociais, ambientais, políticas e econômicas dos projetos de mineração e das hidrelétricas. O artigo baseia-se nas abordagens de comunicação participativa e pública, na noção de cidadania ativa e na nova teoria dos movimentos sociais, analisando dados do meu trabalho de campo de cinco meses realizado na Colômbia como parte da minha pesquisa de doutorado, bem como literatura e experiências pessoais e profissionais no movimento da água na Colômbia. O quadro teórico subjacente à metodologia do meu estudo de doutorado é baseado na Pesquisa-Ação Participativa e etnografia.

Palavras-chaves: Mineração; Movimentos Sociais; Colômbia.

---

University College Dublin, Irlanda. PhD. E-mail: [valeria.llanoarias@gmail.com](mailto:valeria.llanoarias@gmail.com).

---

## EN LA BÚSQUEDA DE EL DORADO: MINERÍA

Una economía orientada a la minería y la producción energética es el camino que muchos países en desarrollo están siguiendo en las últimas décadas (Hujo, 2012). En América Latina, el aumento de las actividades extractivas ha sido impulsado por las exigencias del mercado global y el incremento del precio de minerales e hidrocarburos en la última década (Aguilar, 2012)<sup>1</sup>. La decisión de escoger esta estrategia de desarrollo no ha sido necesariamente acompañada por el fortalecimiento de las instituciones políticas, la revisión de los sistemas de remesas, o la consulta previa con las comunidades que viven en las áreas afectadas por los proyectos mineros. En su informe para UNRISD “Las rentas minerales y el financiamiento de la política social: opciones y limitaciones”, Hujo (2012, p. 1) señala que para que los países manejen positivamente los retos de una economía orientada a la minería, es esencial “diseñar e implementar políticas sociales completas, inclusivas y con enfoque de derechos y construir instituciones democráticas fuertes”. El modelo enfocado en la minería ha sido visto como una oportunidad única por países como Colombia para transformar su economía y para atraer inversión extranjera a través de los proyectos a gran escala. En Colombia y Perú, el gobierno ha otorgado concesiones a compañías multinacionales para la explotación de recursos naturales como una manera de multiplicar el ingreso nacional (Aguilar, 2012).

El plan para convertir los sectores de la energía y la minería en una fortaleza de la economía fue introducido en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) (ABColumbia, 2012, p. 5; CINEP, 2012). Durante su mandato presidencial, más de 9,000 permisos mineros fueron otorgados con poca consideración del impacto de grandes proyectos de infraestructura en reservas naturales y comunidades indígenas (Ronderos, 2011). El plan “Minero Energético Visión 2019” ha sido continuado por el gobierno actual de Juan Manuel Santos Calderón y ha sido incluido en el Plan Nacional de Desarrollo (ABColumbia, 2012). Contrario a los anuncios optimistas, un informe de ABColumbia (2012) revela que, entre otras cosas, el manejo ineficiente de el sistema de impuestos de las corporaciones mineras ha resultado en que Colombia esté regalando su materia prima.<sup>2</sup>

En los últimos años, el incremento del PIB colombiano y la inversión extranjera ha beneficiado sólo a una pequeña parte de la población (Nieto-López, 2011). Los resultados de las nuevas políticas mineras incluyen la afectación a los ecosistemas hidrológicos, pérdida de bienes comunes naturales y, aún más, degradación de la tierra. El apego de las comunidades a sus prácticas, rutinas e historia son parte integral de la relación de los pueblos con su territorio y la construcción de su identidad. En el caso de la mayoría de proyectos mineros, no hubo consultas claras y oportunas entre los principales actores involucrados: el gobierno, compañías mineras, y comunidades. En Colombia existe el derecho a la consulta previa con comunidades Indígenas y Afro-Colombianas. Este derecho se supone se debe cumplir cuando se llevan a cabo proyectos en los territorios de estas comunidades. Incluso, Colombia ha ratificado la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo que se refiere a los derechos de los pueblos indígenas y tribales. Para Rodríguez (2013),<sup>3</sup> las consultas previas tienen una importancia

1 “Como consecuencia, la mayoría de países latinoamericanos se están especializando en materias primas de exportación, como muestra el incremento de estos en términos de exportaciones y el aumento de la Inversión Directa Extranjera en el área de recursos naturales, que alcanzó 43% en 2010, de acuerdo con ECLAC1, 2010” (Aguilar, 2012, p. 5)

2 “[...] el sector extractivo tiene un complicado sistema de exenciones fiscales concedidas a las empresas multinacionales que, según el experto economista Guillermo Rudas, ha dado a Colombia muy poco en forma de ingreso del sector extractivo.” (ABColumbia, 2012, p. 22). Ver también Arellano-Yanguas y Mejía Acosta (2014).

3 La Convención requiere que los pueblos indígenas y tribales sean capaces de tener una participación previa, informada y libre en los procesos de toma de decisiones sobre políticas o proyectos de desarrollo que les afecten. Tanto el derecho a la consulta previa como la Convención 169 de la OIT no siempre son observadas en grandes proyectos

enorme. Las comunidades indígenas han declarado que ellas no necesariamente se oponen al desarrollo en sí, pero quieren procesos de toma de decisiones colectivos y pluralistas. Antes de que el gobierno adoptara un modelo económico orientado a la minería y capital privado, Colombia tuvo poca experiencia en actividades extractivas a gran escala (con la excepción del carbón), por eso, muchas comunidades, especialmente pueblos indígenas, aún no están familiarizadas con sus implicaciones. Así como sucedió en Perú, las solicitudes para permisos mineros están concentradas en zonas caracterizadas por economías agrarias olvidadas y una población significativa de indígenas y campesinos (Bebbington y otros., 2008). Estas son las poblaciones más vulnerables en términos de seguridad, educación y medios de subsistencia.

Las comunidades son también afectadas por varias formas de desposesión. Bebbington y otros. (2008) se refieren a la desposesión causada por conflictos mineros como “una pérdida de un modo de vida, y una serie de supuestos que se dan por sentado sobre los medios de subsistencia y desarrollo”. La desposesión puede también ser entendida como “la pérdida de un intercambio de valor a través de el impuesto y las ventajas de derechos y exenciones que las compañías disfrutaban en un momento de aumento del precio de los bienes” (Bebbington y otros., 2008). El incremento en las actividades mineras a gran escala y la inversión extranjera desde los años 90 ha generado un número creciente de movilizaciones sociales y conflictos en América Latina (Bebbington y otros., 2008). Amenazas a los medios locales de subsistencia provocaron el surgimiento de movimientos sociales que quieren proteger las diferentes formas de vida y la organización social (Bebbington y otros., 2008).

Las actividades mineras tienen un impacto directo sobre las fuentes de agua. Las luchas en contra de la minería son también luchas en defensa del agua y de la vida. Estas luchas han creado redes y conexiones entre ellas para encontrar estrategias comunes y compartir experiencias. Las características “multi-localización” y transnacional de estas luchas son factores en común con otras campañas enfrentando industrias extractivas en el mundo (Bebbington y otros., 2008).

Por medio de un estudio de caso a través usando la Investigación Acción Participativa y etnografía, este artículo explora las consecuencias de la implementación de las políticas mineras y energéticas en Colombia. El análisis de las acciones de comunicación por los movimientos descritos en los casos de estudio ayuda a iluminar la acción de la sociedad civil resistiendo los proyectos mineros e hidroeléctricos. Las interacciones y repertorios de los y las activistas y el objetivo de sus prácticas de comunicación son el enfoque principal de este análisis.

Los resultados de la investigación de la cual hace parte este artículo, demuestran que a través de luchas como las que se oponen a la minería, el agua se ha convertido en un tema de discusión e interés público, relacionado a otros debates como el bienestar y los bienes comunes. Este tipo de movimientos sociales indican que las prácticas de comunicación alrededor de la defensa del agua han congregado a un sinnúmero de ciudadanos y ciudadanas, superando en muchos casos la fragmentación de la sociedad colombiana y la apatía a la participación democrática.

## 1. LA POLÍTICA EN LAS CALLES: MOVILIZACIONES

Las movilizaciones son unas de las expresiones y representaciones más visibles de los movimientos sociales. Ellas son la puesta en escena de ideas, símbolos, reclamos e identidades.

---

mineros e hidroeléctricos. Gloria Amparo Rodríguez, una abogada ambientalista, ve el proceso de consulta previa como una oportunidad y no como una amenaza u obstáculo al modelo de desarrollo del país (Rodríguez, 2013). Ella afirma que la consulta previa sirve como un intercambio de experiencias a través del cual es posible identificar mecanismos y estrategias comunes para minimizar el impacto ambiental, social y cultural que un proyecto de estos puede causar.

La Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) resalta que ha habido 83 procesos de consulta previa realizados entre 1994 y 2009, pero ninguno de ellos fue considerado como ejemplo de buenas prácticas (ABColumbia, 2012, p. 16)

En las diferentes luchas por el agua, las movilizaciones han sido un lugar de encuentro entre ciudadanos(as) afectados por conflictos por el agua, partidarios de estas luchas, y otra serie de actores sociales incluyendo espectadores, oponentes, y políticos. José Bernardo Toro define la movilización social como

la convocación de voluntades para lograr un propósito común bajo una interpretación y un sentido compartidos, mediante una acción comunicativa que por ser una convocación es un acto de libertad, por ser una convocación de voluntades es un acto de pasión y por ser una convocación de voluntades a un propósito común es un acto público y de participación (Toro, 2001).

FOTO 1 – MOVILIZACIÓN EN DEFENSA DEL AGUA Y DEL TERRITORIO. TÁMESIS, ANTIOQUIA, COLOMBIA, 21 DE JULIO DE 2012



Fuente: Valeria Llano Arias, 2012.

Las movilizaciones son un ejemplo de prácticas de comunicación pública porque diseminan información acerca de temas de interés general. White (1994, p. 108) cree que “las movilizaciones locales son el primer paso adelante para la construcción de una estructura alternativa de comunicación horizontal.” Las movilizaciones también pueden ser vistas como estrategias políticas de intervención social que, a través de mediadores, generan redes permitiendo el logro de objetivos comunes.

Las movilizaciones en diversas luchas por la defensa del agua y el territorio en Colombia, se caracterizan por ser encuentros pacíficos de diferentes actores sociales; ellos apelan a la cultura popular y usan elementos simbólicos para comunicar sus propósitos. En las luchas que se oponen a la minería y represas, el apego por y cuidado del territorio y la identidad local constituyen una característica regular. La representación de tradiciones locales y mitos es un elemento central de estos eventos públicos; ellos ejemplifican los valores de las comunidades y

celebran su valiosa herencia, que se ve afectada por los conflictos por el agua. En su estudio sobre la revolución iraní Sreberny Mohammadi y Mohammadi (2006) observan un fenómeno similar y lo llaman “la repolitización de la cultura”. Estos autores afirman que la cultura popular puede ser altamente politizada y el entretenimiento puede ser un poderoso vehículo para la reunión política y la movilización.

Las movilizaciones reflejan la interacción entre activistas y diferentes medios y tecnologías. Los descubrimientos de Mattoni (2013) acerca de las movilizaciones de grupos sociales de base en contra del trabajo informal y precario en Italia, son útiles al analizar las movilizaciones en defensa del agua en Colombia. Para Mattoni, los activistas desarrollaron un conocimiento acerca del ambiente de los medios siendo parte activa de las audiencias que producían, circulaban, reproducían y transformaban diversos textos mediáticos. Los elementos simbólicos han jugado un papel importante en el movimiento por el agua en Colombia: expresiones como arte, poesía, representaciones, grafiti, murales, canciones, han facilitado la difusión de material sensible o radical y reclamos.

El uso de símbolos y arte por parte del movimiento del agua transforma las movilizaciones en acciones más inclusivas. Muchos de estos símbolos apelan a las tradiciones locales, refuerzan el sentido de pertenencia, y ayudan a expresar sus reclamos en términos menos radicales. En contextos caracterizados por el conflicto armado y la represión política, ciudadanos y ciudadanas necesitan buscar alternativas para disfrazar sus mensajes y expandir su audiencia minimizando los riesgos de persecución o acoso. Rodríguez y otros. (2014, p. 160), en su estudio del uso de medios ciudadanos en comunidades desarmadas viviendo en zonas de guerra en Colombia afirman que

Los medios son usados para abrir espacios de comunicación en los cuales hombres, mujeres y niños encuentren maneras de articular las experiencias vividas de violaciones de derechos humanos y otros modos de victimización de manos de los grupos armados en la forma de mensajes camuflados que no alerten a dichos grupos (Nordstrom, 2004; Ramírez, 2001). Frecuentemente, los medios comunitarios mueven cuidadosamente estos mensajes desde las esferas privadas a las públicas, permitiendo que crezcan sentimientos de la experiencia compartida.

El uso de elementos simbólicos tiene una doble función: por un lado sirve para generar una sensación de experiencia compartida, basada en tratados culturales comunes y recursos; por otro lado, al evadir el uso de mensajes extremos o radicales, violencia o fuerza, busca reducir el riesgo de retaliación o represión. El uso de elementos simbólicos y metáforas es una diferencia importante entre los nuevos movimientos sociales colombianos y movimientos más tradicionales enfocados en condiciones laborales, salud o agricultura, cuyas demandas y lenguaje son mucho más directos y sólidos. El significado de la vida diaria, la rutina y actividades que hacen parte de la vida de una persona aparecen a menudo en los mensajes de los nuevos movimientos sociales y sus movilizaciones. Para Escobar y Álvarez (1992, p. 30), la valorización de la vida diaria en los movimientos latinoamericanos tiene un significado especial

Problematizar la vida cotidiana es proveer las condiciones para una teoría social diferente y un marco interpretativo. La vida cotidiana involucra un acto colectivo de creación, un significado colectivo, una cultura. La reflexión sobre la vida diaria se debe localizar en la intersección de micro-procesos de producción de significado, por un lado, y macro-procesos de dominación, por el otro. La pregunta por movimientos sociales desde esta perspectiva busca restaurar la centralidad de las prácticas populares, sin reducir los movimientos a algo más:

la lógica de la dominación o la acumulación de capital, la lucha de la clase trabajadora o de los partidos laboristas.

La reflexión de Escobar y Álvarez nos da un punto de partida interesante para el análisis del caso de estudio de este artículo. A través de sus prácticas de comunicación, las comunidades afectadas por la minería han logrado resaltar los efectos negativos de estos conflictos en su vida cotidiana, en términos de deterioro de sus medios de subsistencia, la desaparición de sus trabajos tradicionales, la desposesión de sus tierras e identidad cultural. Las prácticas de comunicación y las acciones simbólicas en las movilizaciones se están ubicando en el centro de prácticas populares y experiencias que pertenecen al ámbito de la vida cotidiana, trayendo entonces los espacios privados y preocupaciones individuales y de las comunidades a la esfera pública. Las acciones simbólicas en las movilizaciones y las acciones de comunicación también funcionan como una manera de mediar entre los niveles micro y macro de los reclamos de los movimientos sociales.

## 2. ESTUDIO DE CASO: MINERÍA DE ORO EN EL SUROESTE ANTIOQUEÑO, COLOMBIA

El Suroeste Antioqueño es parte del Cinturón de Oro de Colombia, un área con una alta concentración de oro<sup>4</sup>. La principal actividad económica de esta región es la agricultura (café, cítricos, frutas, caña de azúcar, papa). Aunque también hay mucha actividad minera artesanal no regulada. En algunos municipios, el turismo es una actividad económica importante.

Desde 2010, numerosos permisos de exploración minera fueron concedidos, muchos de ellos sin consulta previa con los habitantes locales, incluidas comunidades de la etnia Embera, quienes tienen derechos constitucionales especiales sobre sus tierras. La población de diferentes municipios fue testigo de exploraciones imprevistas, vuelos exploratorios de helicópteros y encuestas llevadas a cabo por las compañías mineras. Las personas estaban conscientes de las consecuencias de la minería de oro a cielo abierto.<sup>5</sup> Estos eventos motivaron la creación del Cinturón Occidental Ambiental (COA) una red regional que agrupa a ciudadanos y ciudadanas de 12 municipios del Suroeste Antioqueño y el Occidente de Caldas, ubicados en los valles de los ríos Cauca y Cartama.

El COA ha elaborado planes ambientales, de prevención de riesgo y propuestas de planeación a los diferentes municipios. Además, el COA y otras organizaciones de la sociedad civil, incluidos grupos ambientalistas, comenzaron una campaña para concientizar acerca de los proyectos mineros y su impacto en la población y el medio ambiente.

El análisis de la campaña en el Suroeste Antioqueño identifica dos características del modelo de comunicación participativa de Manyozo (2012): la reconfiguración de relaciones de poder y el diálogo. Manyozo sugiere que la reconfiguración de relaciones de poder es parte del modelo de comunicación participativa. Estructuras de poder nuevas y equitativas pueden ser desarrolladas desde prácticas de comunicación participativa (Manyozo, 2012). En el Suroeste Antioqueño, el movimiento que se opone al proyecto minero construyó una alianza con algunos de los alcaldes y concejales para desarrollar un plan de acción y mitigar las amenazas de la minería. Los alcaldes fueron receptivos a las peticiones y preocupaciones de las perso-

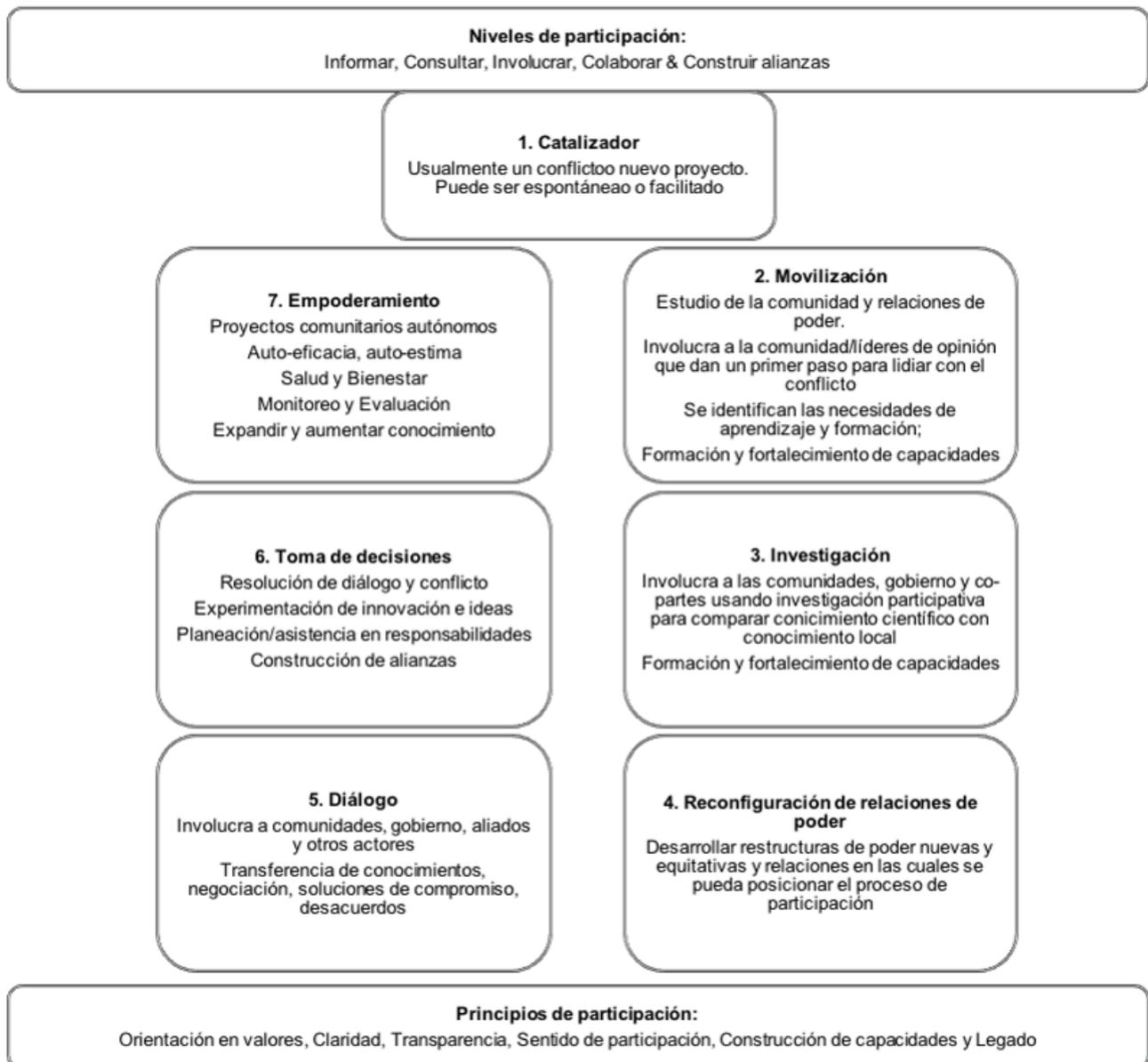
4 De acuerdo con líderes comunitarios del municipio de Támesis, por cada gramo de oro, tres toneladas de tierra deben ser removidas. El mineral está disperso en las montañas de esta zona.

5 Guhl-Nannetti (2013) menciona algunas de ellas: la contaminación de las fuentes de agua subterránea por la infiltración de minerales, la alteración de acuíferos, perforaciones, excavaciones y explosiones. Los proyectos mineros a gran escala como este tienen un impacto serio en la calidad del aire, la biodiversidad y el suelo, especialmente en áreas montañosas altas.

nas. Las comunidades encontraron en los alcaldes un apoyo e incentivo para formular objetivos más amplios orientados al desarrollo de la región y el mejoramiento de la calidad de vida.

Manyozo (2012) agrega que el diálogo puede involucrar comunidades, gobiernos, aliados y otros actores; además de la transferencia de conocimiento, negociación, compromisos y desacuerdos. En este caso de estudio, los ciudadanos y ciudadanas usaron el diálogo y sus interacciones con las autoridades locales para alcanzar objetivos comunes. Esta cooperación representa una evolución en términos de redefinir la relación entre la sociedad civil, el gobierno y quienes formulan las políticas. Esta colaboración también crea oportunidades para los ciudadanos de involucrarse en el movimiento que se opone a la minería para contactar a personas en posiciones de poder a través del apoyo de autoridades locales.

FIGURA 1 – MODELO DE COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA



Fuente: Manyozo (2012, p. 191). Traducción propia.

Un enfoque de comunicación participativa ofrece una contribución significativa al análisis de procesos sociales en desarrollo y movimientos sociales. Las iniciativas de comunicación participativa generalmente comienzan desde las comunidades, con un proceso de auto-evaluación de recursos, capacidades, fortalezas y debilidades. Como lo resalta Altafin (1991, p. 312)

“Es un enfoque de comunicación basado en el potencial creativo de las personas y es este potencial el que crea los procesos de comunicación de acuerdo a una situación específica”. Este enfoque de comunicación aboga por la democratización de la difusión y recibo de la información, y de los procesos de toma de decisiones. El uso de este tipo de comunicación contribuye a ampliar la ciudadanía, ya que refuerza el papel de las comunidades en procesos de cambio social y desarrollo.

Organizar acciones conjuntas con vecinos(as), compañeros de clase, comunidades y gobiernos locales es una manera efectiva de presionar públicamente al gobierno con relación a asuntos ambientales. Estas iniciativas pueden resultar en un aumento en la participación política que abre espacios para el reconocimiento, el diálogo, el trabajo comunitario y la educación. En el Suroeste Antioqueño, se realizaron varios talleres participativos para comprender la situación de las comunidades afectadas y las implicaciones de las actividades mineras. Los(as) talleristas escogidos(as) provenían de dentro y fuera de la región. Al final de cada taller, surgieron varias propuestas y se asignaron tareas a diferentes participantes. También se programaron otras sesiones para revisar los asuntos que surgían en los talleres. Adicionalmente, se hicieron recorridos y caminatas en diferentes áreas que permitieron la recolección de información, de testimonios y de apoyo a la campaña. Estas actividades lograron que muchas más personas conocieran la campaña y se adhirieran a ella. El propósito de estas actividades también fue resaltar las características del patrimonio natural, el legado cultural, la geografía y el trabajo comunitario. Estas experiencias ejemplifican algunos de los resultados positivos de procesos de participación ciudadana identificados en la noción de “ciudadanía activa” (Citizenship-DRC, 2011) (Centro de Investigación de Desarrollo en Ciudadanía, Participación y Responsabilidad), como la inclusión de nuevos actores en espacios públicos, la creación de un sentido más amplio de empoderamiento y participación y el fortalecimiento de redes y solidaridad.

Entre junio y julio de 2012, ciudadanos y ciudadanas de los municipios de Támesis y Jardín (Antioquia) realizaron acciones de cabildeo en los concejos municipales para que estos adoptaran una declaración de intención que expresaba su oposición a los proyectos mineros. Los alcaldes de ambos municipios apoyaron la declaración y se unieron a la campaña. Durante una conferencia de prensa el 21 de julio de 2012, el alcalde de Támesis declaró que la minería no era una alternativa social o económicamente viable para la región. Él afirmó que un proyecto minero del tamaño del que fue propuesto por las multinacionales mineras afectaría radicalmente el legado ambiental y cultural de la región. El alcalde también destacó la importancia de la campaña y la necesidad de maximizar la comunicación con otros municipios en el área. La campaña que se opone a la minería de oro en el Suroeste Antioqueño y Occidente de Caldas reclamó respuestas y rendición de cuentas de parte de las autoridades locales, un paso importante hacia la consolidación de prácticas democráticas en la región. La campaña demostró que la sociedad civil puede trabajar de la mano con el gobierno local y realizar acciones políticas conjuntas.

## 2.1 EL ALCANCE DEL SENTIDO DE PERTENENCIA

Servaes (2003, en Cadiz, 2005), sugiere que la comunicación participativa se origina en la discusión de problemas a nivel local. Esto fue enfatizado por los participantes de esta investigación involucrados en el movimiento en el Suroeste Antioqueño quienes articularon la importancia del sentido de pertenencia y la identidad:

La participación activa de los ciudadanos y ciudadanas a nivel local es generada por el sentido de pertenencia y la colaboración mutua, que contribuye positivamente al mejoramiento de las condiciones de vida y de convivencia (PI 6). Los y las residentes locales tienen un interés en preservar las condiciones de vida e identidades que siempre han existido en estas áreas (PI 16).

Estas discusiones son promovidas frecuentemente gracias a la interacción con otras comunidades. Para que la comunicación participativa sea efectiva, un aspecto crucial es la construcción de redes y alianzas con otras organizaciones, sectores, comunidades que trabajen en temas similares (Cadiz, 2005), así como lo demuestra la lucha contra la minería en el Suroeste Antioqueño. El COA y el CODEATE (Comité por la defensa ambiental del territorio)<sup>6</sup> se unieron a otras luchas similares en el país, como por ejemplo la de Santurbán, en Santander, y el movimiento que se opone a la mina La Colosa en el Tolima, para compartir información, contactos, tácticas y experiencias. Ellos siguen además otros casos representativos en América Latina como el proyecto minero Yanacocha en Perú. Incluso los comités locales, las asociaciones de mujeres y escuelas en diferentes municipios de la región organizaron eventos que permitieron a la gente reunirse y discutir sus propias perspectivas sobre la minería y los conflictos ambientales.

La “Vigilia en defensa del agua y de la vida” (21-22 de julio de 2012) fue otra acción de comunicación y movilización que tuvo lugar durante la campaña en defensa del agua, la tierra y el territorio en el Suroeste Antioqueño. La vigilia fue organizada por CODEATE. Durante 24 horas, se realizaron actividades como un almuerzo comunal, un foro sobre minería y los patrimonios arqueológicos de la región, un desfile/carnaval en el que se mostraban los bienes comunes naturales, las leyendas e historias de los diferentes pueblos. También se realizó un festival nocturno con música, show de comedia, danza y poemas, además de una conferencia de prensa a la que asistió el alcalde, representantes de comunidades afectadas y de pueblos indígenas.

La tarea de representar la cultura local y el conflicto fue un esfuerzo creativo e intergeneracional. Niños, niñas, jóvenes y adultos decoraron juntos las carrozas, organizaron las comparsas y prepararon las pancartas. Al promover su cultura y tradiciones y al mismo tiempo concientizar a la población acerca de prácticas ambientales sostenibles, las comunidades del Suroeste Antioqueño proponen alternativas al proyecto minero. Durante la vigilia, un grupo de personas también escaló la montaña más alta del pueblo y pasó la noche allí, para ofrecer un tributo a la madre tierra. Dentro de las personas que hicieron parte de este grupo estaba el reconocido abogado ambientalista Juan Ceballos, quien previamente protestó por proyectos mineros y madereros en las selvas del departamento del Chocó. Juan Ceballos se amarró a un árbol por varios días como una forma de protesta por el avance de compañías multinacionales destruyendo bosques nativos en el Pacífico colombiano.

## 2.2 NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA EL CAMBIO SOCIAL

Durante la vigilia por la defensa del agua, la vida y el territorio, un grupo de jóvenes, miembros del colectivo Manada Libre, presentó su proyecto de un videojuego en el que se evidenciaban las consecuencias de la minería y se proponían acciones para hacerle frente a este conflicto. El caso de Manada Libre es un ejemplo del uso de las herramientas digitales para promover la participación y conciencia ciudadana. Manada libre es un colectivo sin ánimo de lu-

<sup>6</sup> El CODEATE es un comité ambiental que fue establecido en Támenes en medio del conflicto minero. El comité agrupa asociaciones ambientalistas, grupos de escuelas y colegios, clubes de jóvenes, asociaciones de mujeres, comunidades indígenas, universidades y otros actores sociales. Hace parte del COA.

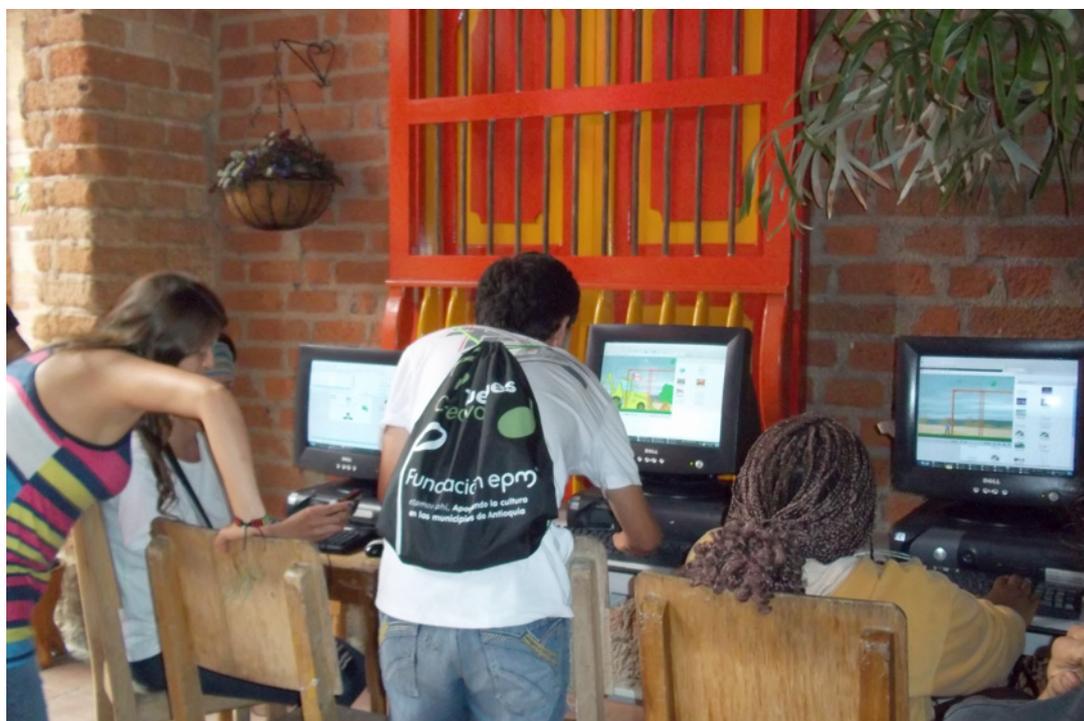
cro que diseña y adapta software libre para diferentes campañas sociales. En su página web, el colectivo explica que:

El software libre es una cuestión de la libertad de los usuarios de ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, cambiar y mejorar el software. [...] Es el derecho a compartir, aprender, es cooperación, es la libertad llevada a lo digital, se da por la lucha de no permitir que se prohíba el compartir y por no permitir privatizar el conocimiento.

Manada libre creó un videojuego en el que el personaje principal descubre que su comunidad va a ser afectada por un proyecto minero. Su misión es detener este proyecto. Este personaje se resiste al proyecto minero por medio de acciones como sembrar vegetales en la tierra que se entregaría a las compañías mineras, invitar a más personas de la comunidad a darse cuenta del problema y ayudar, y limpiando los campos de las toxinas dejadas por la minería. De acuerdo con uno de sus creadores, el videojuego es sólo una expresión de lo que puede hacer el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en comunicar asuntos críticos de manera creativa y a la vez promover conciencia sobre las diversas causas.

El videojuego fue una acción novedosa para muchos niños y niñas en los municipios del Suroeste Antioqueño. A través del juego ellos pudieron entender mejor el proyecto minero y sus implicaciones. Además, los niños fueron capaces de replicar ideas acerca de acciones que podrían poner en práctica. Uno de los diseñadores del juego (PI 17).

FOTO 2 – NIÑOS Y NIÑAS DESCUBRIENDO EL VIDEOJUEGO SOBRE LA MINERÍA



Fuente: Valeria Llano Arias, 2012.

Con relación a la apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación, Clemencia Rodríguez (2011) afirma que estas pueden ser tan inofensivas y poco efectivas como tener un blog que nadie lee. No obstante, en algunos contextos sociales y políticos, los mis-

mos procesos de apropiación y uso de las TIC puede tener un fuerte impacto en la sociedad. El ejemplo del video juego ilustra el potencial de las iniciativas locales para promover más gobernanza sustentable del agua y la conservación ambiental. Estas nuevas formas de ciudadanía activa basadas en el reclamo de la soberanía sobre bienes comunes naturales están transformando el espacio democrático en Colombia.

De acuerdo con Gumucio-Dagrón (2011), la comunicación para el cambio social promueve procesos basados en el diálogo y la comunicación interpersonal, en vez de el uso vertical de instrumentos de comunicación. Él asevera que el uso de la tecnología debe responder a la necesidad de cada proceso de comunicación: “la capacidad de apropiación por los actores involucrados define la tecnología apropiada en cada fase del proceso” (Gumucio-Dagrón, 2011, p. 34). Por ejemplo, el juego desarrollado por Manada Libre no podría ser usado en cada comunidad porque requiere algunas condiciones técnicas y la capacidad de instalar y usar software libre y computadores. Existen otras tecnologías apropiadas y métodos que diferentes comunidades utilizan para difundir sus mensajes y obtener más apoyo en sus campañas.

La lucha contra la minería en el Suroeste Antioqueño continúa y el futuro de las concesiones mineras es incierto. De todas maneras, el conflicto ha creado oportunidades para repensar la relación entre las personas y los bienes comunes naturales. Los comités formados en oposición a la minería están expandiendo sus acciones para afrontar otros conflictos en la región como evitar el uso de sustancias tóxicas en actividades agrícolas, promover el eco-turismo, rescatar el patrimonio arqueológico de la región. Las personas afectadas por el conflicto minero también han cuestionado el modelo actual de desarrollo orientado a la minería y energía, argumentando que este modelo no incluye las visiones de los habitantes locales.

## CONCLUSIÓN

Este artículo revela que las luchas en contra de proyectos mineros a gran escala han sido capaces de cuestionar duramente el modelo económico y de desarrollo enfocado a la minería y la energía, resaltando sus implicaciones a largo plazo. De este modo, han explorado diferentes prácticas de participación ciudadana y han implementado acciones de comunicación para promover sus objetivos y enlazarse con otras redes. El caso de estudio presentado en este artículo revela cómo las prácticas de comunicación participativa han motivado a ciudadanos(as) a sumarse a acciones democráticas reclamando la soberanía ambiental y defendiendo el agua, el sustento y la identidad.

En estos movimientos sociales, los ciudadanos han confrontado grandes compañías transnacionales y al gobierno central, explicando sus demandas y preocupaciones acerca del impacto de los proyectos en sus vidas y sus tierras. Además, los ciudadanos han aprendido sobre procesos de comunicación, han adquirido nuevas habilidades y se han familiarizado con la implementación de mecanismos legales de participación.

La apatía histórica hacia la participación en procesos democráticos en muchas regiones afectadas por grandes proyectos de infraestructura y minería ha sido un reto para las luchas. Esta apatía es resultado de la violencia y el conflicto armado, del aislamiento físico y social de las comunidades y de la falta de educación e información en el uso de mecanismos legales para defender sus derechos.

El diálogo entre las personas afectadas por el problema de la minería ha promovido no sólo el compartir de experiencias sino que también ha contribuido a crear lazos y alianzas más fuertes. El diálogo ha implicado la reflexividad sobre las diferentes perspectivas del conflicto, los intereses individuales y colectivos. Las movilizaciones a su vez, han demostrado el ejercicio

de la política desde abajo y la práctica de una ciudadanía activa. Salir a las calles a reclamar un derecho humano requiere valentía, determinación e indignación por una situación particular.

Estos movimientos también han demostrado que existe una relación particular entre las comunidades locales y la naturaleza, y que además es posible implementar modelos sustentables de manejo de los bienes comunes naturales por parte de los habitantes locales y el estado. El proceso de retar a los modelos hegemónicos de desarrollo y la propuesta de alternativas han contribuido al fortalecimiento de la democracia.

Muchas personas que pertenecen a estos movimientos han criticado la exclusión de la sociedad civil de los espacios de formulación de políticas públicas sobre proyectos de minería y represas. Ellas afirman que las comunidades no son tenidas en cuenta en la toma de decisiones que concierne a su territorio. En respuesta de ello, ciudadanos y ciudadanas se han movilizado en la última década para oponerse a estos proyectos y reclamar sus derechos y soberanía. Una lección que deja este tipo de protestas es que las acciones legales sin el respaldo de la movilización social no tiene repercusión o influencia en los procesos de tomas de decisiones de las políticas de agua. Se ve reflejado en el caso del Suroeste Antioqueño que las decisiones alrededor de bienes comunes como el agua deben involucrar a diferentes actores y puntos de vista. Los efectos de discusiones públicas tendrán un impacto en las generaciones actuales y futuras.

Las luchas contra la minería como el caso del Suroeste Antioqueño, se convierten en un nuevo capítulo en la historia de los movimientos ambientalistas en Colombia. Dado el difícil contexto de violencia, represión y corrupción, las prácticas de comunicación cobran importancia y se convierten en un paso adelante hacia el reconocimiento de la sociedad civil en las decisiones que afectan sus vidas. Este tipo de luchas por el agua, la vida y el territorio han sido un ejercicio de la democracia, de resistencia y solidaridad en Colombia.

Recibido em: 21/01/2017

Aprovado em: 03/05/2017

## AGRADECIMIENTOS

La autora agradece a la Escuela de Sociología y la Facultad de Ciencias Humanas de University College Dublin por la beca Mary Kelly Ad-Astra y las becas de viaje concedidas para llevar a cabo el proyecto de investigación de doctorado entre 2011 y 2014.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABCOLOMBIA. *Regalándolo Todo: Las Consecuencias de una Política Minera No Sostenible en Colombia*. Disponible em: <[http://www.abcolombia.org.uk/wp-content/uploads/2017/06/Giving\\_it\\_Away\\_mining\\_report\\_SPANISH.pdf](http://www.abcolombia.org.uk/wp-content/uploads/2017/06/Giving_it_Away_mining_report_SPANISH.pdf)>. Acceso em: 11 nov. 2012.

AGUILAR, Carlos. *Transitions towards post-extractive societies in Latin America*. Disponible em: <[http://www.comhlahm.org/NewReport\\_Southern\\_Perspectives\\_TradeDev.html](http://www.comhlahm.org/NewReport_Southern_Perspectives_TradeDev.html)> Acceso em: nov. 2012.

ALTAFIN, I. Participatory communication in social development evaluation. *Community Development Journal*, v. 26, n. 4, p. 312-314, out. 1991.

BEBBINGTON, A. et al. Mining and Social Movements: Struggles Over Livelihood and Rural Territorial Development in the Andes. *World Development*, v. 36, n. 12, p. 2888-2905, 2008.

- CADIZ, M. C. Communication for empowerment. The practice of participatory communication in development. In: HEMER, O.; TUFTE, T. (Org.). *Media and glocal change*. Buenos Aires: CLACSO, 2005. p. 145-158.
- CINEP. *Minería, conflictos sociales y violación a los derechos humanos en Colombia*. Disponível em: <<http://www.cinep.org.co>>. Acesso em: oct. 2012.
- CITIZENSHIP-DRC. (2011). *Blurring the Boundaries: citizen action across states and societies*. A summary of findings from a decade of collaborative research on citizen engagement. Disponível em: <<http://www.drc-citizenship.org/system/assets/1052734700/original/1052734700-cdrc.2011-blurring.pdf>> Acesso em: jul. 2012.
- ESCOBAR, A.; ÁLVAREZ, S. *The making of social movements in Latin America. Identity, strategy and democracy*. Oxford: Westview Press, 1992.
- GUMUCIO-DAGRÓN, A. Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, v. 30, n 58, p. 26-39, out. 2011.
- HUJO, K. *Mineral rents and the financing of social policy: options and constraints*. 2012 Disponível em: <[http://www.unrisd.org/RPB16e.pdf&utm\\_campaign=ebulletin\\_12\\_12\\_2012&utm\\_medium=email\\_html&utm\\_source=en&utm\\_content=content\\_link](http://www.unrisd.org/RPB16e.pdf&utm_campaign=ebulletin_12_12_2012&utm_medium=email_html&utm_source=en&utm_content=content_link)>. Acesso em: 13 jan. 2013.
- MANYOZO, L. *Media, Communication and development*. Three approaches. Nueva Delhi: Sage, 2012.
- MATTONI, A. Repertoires of Communication in Social Movement Processes. In: CAMMAERTS, B.; MATTONI, A.; MCCURDY, P. (Org.). *Mediation and protest movements*. Bristol: Intellect, 2013.
- NIETO-LÓPEZ, J. Resistencia social en Colombia. Entre guerra y neoliberalismo. *OSAL -Observatorio Social de América Latina*. v. 12, n. 30, p. 125-142, out. 2011.
- RODRÍGUEZ, C. Trayectoria de un recorrido: comunicación y cambio social en América Latina. In: PEREIRA, J. M.; CADAVID, A. (Org.). *Comunicación, desarrollo y cambio social*. Interrelación entre comunicación, medios ciudadanos y medios. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011. p. 37-56.
- RODRÍGUEZ, C.; FERRON, B.; SHAMAS, K. Four challenges in the field of alternative, radical and citizens' media research. *Media, Culture & Society*, v. 36, n. 2, p. 150-166, out. 2014.
- RODRÍGUEZ, G. Consulta previa: respuesta a Maria Isabel Rueda. *El Herald*. Barranquilla. Opinión, 2014.
- RONDEROS, Maria Teresa. T. *La fiebre minera se apoderó de Colombia*. Disponível em: <<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-fiebre-minera-apodero-colombia/246055-3>>. Acesso em: 13 fev. 2012.
- SEOANE, J.; TADDEI, E.; ALGRANATI, C. Las disputas sociopolíticas por los bienes comunes de la naturaleza: características, significación y desafíos en la construcción de nuestra América. In: FERNÁNDEZ, M.; LUGO, L. (Org.). *Reencauzar la utopía*. Movimientos sociales y cambio político en América Latina. La Habana: Editorial Caminos, 2012. p. 57-94.
- SREBERNY-MOHAMMADI, A.; MOHAMMADI, A. Small media and revolutionary change: a new model. In: GUMUCIO-DAGRÓN, A.; TUFTE, T. (Org.) *Communication for social change anthology: historical and contemporary readings*. South Orange: Communication for social change Consortium, 2006. p. 464-475.
- TORO, B. *Conceptos básicos de movilización social*. Bogotá: Fundación Social, 2001.
- WHITE, R. Participatory Development Communication as a Socio-Cultural Process. In: WHITE, S.; NAIR, K. S.; ASHCROFT, J. (Org.). *Participatory communication: working for change and development*. Nueva Delhi: Sage, 1994. p. 95-116.